

Un futuro demasiado halagüeño

DON ANDRES NIETO CARMONA, EX ALCALDE, EXPONE SU EXPERIENCIA

En una de las páginas de este número extraordinario de Feria, en el que el objetivo está puesto en las posibilidades de Mérida cara al futuro, hemos querido incluir algo del ayer, del pasado, buscando las opiniones de un hombre polémico y discutido, y del que muchos, por simple curiosidad, quisieran saber cómo piensa. Fue un hombre público en la ciudad, alcalde en tiempo de la República, y ahora representante del Partido Socialista Obrero Español (histórico) en Mérida. No hemos querido privar a algunos de la curiosidad que puedan sentir sobre el modo de pensar de este hombre. Se trata de don Andrés Nieto Carmona. A él le hemos pedido conteste a nuestras preguntas, y al igual que lo hemos hecho con él, lo hubiéramos hecho con cualquier otro que se nos hubiera identificado como representante de cualquier otro grupo político vinculado con Mérida.

Al iniciar su respuesta a la carta que le dirigimos, nos dice:

—Después de mis 40 años de exilio, lo primero que quiero expresarle es mi deseo de saludar al pueblo de Mérida, íntegro y sin excepciones, de extremo a extremo y de todos los colores, de política, clase o credo, sin olvidar la dedicación de un instante de doloroso homenaje a todos... los que el tiempo con todos sus trágicos poderes les apartó de la existencia... Mi ambición de ser útil a Mérida y el pagar a ustedes su atenta petición, me obligan sin posibles evasivas; tengo que aceptar su honroso encargo, pues que, en lo honroso, siempre se implica lo irrenunciable.

La extensión de las contestaciones del señor Nieto nos obliga a hacer un resumen de alguna de sus respuestas, y más que nada por no ajustarse muy directamente las respuestas a las preguntas formuladas, como podrá apreciar el lector.

—¿Puede decirnos si la conmemoración del bimilenario de la fundación de la ciudad, ha reportado algunos beneficios a la población, y en caso afirmativo, cuáles han sido?

—Creo que fue una feliz idea (no sé de quien), pero que representa el seguir y acelerar el desentierro de Mérida, aireando la condensación de sus históricas civilizaciones. Los beneficios, por enormes, son incalculables; ellos se multiplican al tan solamente abrir y exponer para que sea leído el maravilloso libro que significa la existencia de Mérida.

Tras hacer unas consideraciones el fenómeno turístico, que surge ante convocatorias de ese tipo, habla del estímulo que debe suponer la conmemoración.

—¿Cree sinceramente en las posibilidades de Mérida, para crecer en su desarrollo integral?, ¿por qué?

—El crecimiento de Mérida es inexorable. Por su privilegiada situación central, ya lo tuvieron en cuenta y la atesoraron los fundadores, dotándola como su «niña bonita» de presentes y futuras riquezas, hasta el alarde y orgullo de imperios y emperadores. Con ese alarde, virtúa la programación altísima que sus fundadores nos legislaban, para que siguiéramos la escalera ascendente de una sana fantástica ciudadanía, ilimitada de metas de conquistadores, en armónica conjunción de bienes y amores. Piropeando a Mérida, se fabrican recursos, adquiriendo a la vez, cultura y derechos para vivirla en su augusto rango.

con esa nultativa condición han de «milagrar» sus actos, pugnado violencia y contradicción, de pensamientos y acciones.

En suma, opino que la administración política de Mérida, como la de toda España, durante los 40 años, ha estado esclavizando y mortificando a gobernantes y gobernados y en razón de su propia liberación, todos han de aprovechar la lección actual de sentido común, y reincorporarse a las garantías democráticas, de las cuales nunca debieron salir y ahora, con esa meta de paz y amor social, abrazar una verdadera administración social y municipal, de vía libre, como nos indica nuestro simbólico escudo emeritense «Arco sin puertas», para circularle sin vencedores ni vencidos, todos nobles trabajadores, constru-

la ciudad y qué soluciones daría o aconsejaría?

—El problema más importante es el de la reposición de la democrática ley. Mientras tanto, hasta las soluciones se vuelven problemas: el de Mérida es el de España entera... Los subsiguientes problemas, uno de los inmediatos, el tan gravísimo anhelo de regionalización, que estimo extremadamente alarmante y peligroso. El camuflaje de la pretextativa regionalización favorece el confusio-nismo del disocial separatismo; es temerario y muy complejo. Yo me horrorizo, suponiendo una España de «Babel», que ya ha empezado a descuartizar nuestro idioma español y me parece coactiva ironía, de jocoso embalaje, necesitar en un pronto futuro, tener que circular con un baúl lleno de dic-

teatro romano: «César, o la ambición del poder».

Quiero hacer constancia que soy entusiasta regionalista, para Extremadura, y supongo que será halagüeño porvenir para las demás regiones, pero siempre anteponiendo la previa profilaxis de seguridad, que asegure la unidad indivisible e inexorable del idioma español, sin duda la más eficaz fuerza de comprensión y entendimiento para los españoles.

El señor Nieto Carmona continuó describiéndonos algo de lo que ya debió tener desde hace años Mérida, continuando su vuelo de progreso, e hizo referencia a que Mérida conseguirá: apagar su sed, una ciudad Universitaria y Escolar sanitaria, una ciudad psiquiatra, un Ayuntamiento comarcal, energía barata y abundante para electrificar los campos y comunicaciones terrestres, una feria internacional permanente; conseguirá ser capital de Extremadura, agregándole la provincia de Huelva; recuperar la propiedad y control del Matadero Industrial, una biblioteca móvil, su estación emisora de radio, completar sus maravillas monumentales, recuperar el pantano de Cornalvo, sanear la vertiente del río Albarregas, revivir su plan cooperativas obreras de producción.

La entrevista, que la hicimos por escrito, terminó diciéndonos que no seguía recordando dormidos y paralizados proyectos, para reanudarlos en otra ocasión.

Así piensa ese hombre que es del ayer, sobre el temario general trazado. — M. M.

• TODO HASTA AHORA HA SIDO COMO UNA MARCHA FORZADA

• EL CIUDADANO NO COMPRENDE LOS PROBLEMAS, PERO LOS SUFRE

—¿Qué defectos encuentra en la marcha administrativa local?

—Creo que el defecto está en la pregunta, puesto que, la hallo poco menos que incontestable. Por las presiones dictatoriales, es una marcha forzada, y en una marcha forzada no se pueden apreciar las normales facultades de los andarines. Ahora bien, yo quiero facilitarles sus deseos informativos, y me forzaré yo también, interpretando la pregunta hacia el sentido de administración política, que supongo es la que usted requiere.

Yo, ausente de Mérida más de 40 años, ignoro la conducta de ese casi medio siglo de las actividades municipales. Yo creo que la Administración local bajo las leyes totalitarias, hay que suponer a los directivos un tanto mecanizados para desempeñar sus cargos, como si en la rigidez aritmética vía hecha hacia un previsto resultado, inflexible y sin opciones, cual un cuerpo de funcionarios administrativos, llenando el matemático deber de su capacidad profesional, ninguno interviene en el dictado legislativo de sus obligaciones, ni en el intelectual desarrollo de cumplimiento, todos contribuyendo a una historia sin alma, de un tiempo amorfo. Ante la difícil misión de administrar bajo las leyes dictatoriales, los que aceptaron sus cargos

yendo nuestra bimilena-ria Mérida.

—¿Hay comprensión de problemas y colaboración resolutoria por parte del ciudadano en general?

—Ya digo antes que la mentalidad popular está anestesiada y no puede comprender los problemas, sino sufrirlos, con forzada abnegación, y hasta con irresponsable actitud, servir de acicate en su agravación o barrerse para detener el curso de su causa ciudadana.

Dice también el señor Nieto Carmona que por ahora no se le puede pedir más a los dueños de la Casa Consistorial emeritense, como a las demás de España, pero conste que, como «nobleza obliga», yo me obligo a declarar que me confirmo en mis apuntadas disertaciones, suponiendo noblemente que los directores de la Administración actual de Mérida merecen «atenuante» y hasta tal vez premio de conducta, porque en ellos se perciben rasgos de valor democrático... En Mérida, yo he podido llegar al despacho de la alcaldía, y tratándome con todo respeto y atención, no se me negó un amistoso saludo, ni me encarcelaron, como habrían podido pretextar, como definido enemigo de sus apócrifas leyes, ante las cuales nunca me rendí, ni renuncié mis derechos democráticos - populares.

—¿Qué problemas más importantes encuentra en

cionarios regionales para atravesar las fronteras lingüísticas, que son las que más dividirían nuestra España, repartidosela los enloquecidos separatistas como premio de sus violentas ambiciones de poder. Se me ocurre muy similar a la obra representada en nuestro

EL PARAISO DEL DISCO

DESEA A SUS CLIENTES Y AMIGOS

FELIZ FERIA Y FIESTAS 1976

Santa Eulalia, 36 ★ Teléfono 302489

MÉRIDA

LIMPIEZAS

GALINDO

Teléfono 303202 • MÉRIDA